

EL FARO BISBALENSE.



ESTABLECIMIENTO
tipográfico y editorial
DE DON ANTONIO DE TORRES.

Redaccion calle del Puig, n.º 43.

Administracion plaza del Cas-
tello núm. 28.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

En La Bisbal 10 rs. trimestre
En los demás puntos del rei-
no 12. Franco de porte.
Ultramar y extranjero 20.

Remitidos, anuncios, avisos,
etc., línea. 4 rs.
Suscriptores. 1/2.
Insértese ó no, no se devuelve
ningun original.

PERIODICO SEMANAL, CIENTIFICO, LITERARIO Y DE MODAS.

EL SACERDOTE Y EL MAESTRO

en sus relaciones con la civilizacion.

Hé aquí dos figuras dignas de toda atención bajo más de un concepto, y á las que nuestra generacion conoce asaz someramente, y cuya influencia en la sociedad y en la familia, es de la mayor importancia.

Los hombres de hoy, deslumbrados por ese falso brillo con qué la época ha revestido sus mas insignificantes detalles, no reparan en esos dos seres, que modestos y oscuros en el desempeño de su ministerio, son el eje, por decirlo así, sobre del que giran las misteriosas ruedas de ese carro que llamamos *Sociedad*, tirado por ese fogoso tronco de alazanes briosos llamado *Progreso*.

Y para que el Progreso sea real y efectivo y la Sociedad marche equilibrada por esa senda gloriosa, es necesario que el primero tenga por base la Instruccion y la segunda la Moral.

Pues bien, el sacerdote y el maestro son respectivamente los depositarios de una y otra, y los primeros motores que impelen al hombre, á proseguir infatigable por el camino recto y seguro que ha de conducirle á la consecucion de su verdadero fin.

Examinémoslos á entrambos detenidamente y veremos el importante papel que juegan en la serie continuada de los acontecimientos.

La mision del Sacerdote consiste en la *enseñanza práctica* de la moral evangélica, de esa sublime moral, base inamovible, que sostiene el edificio humano.

En medio de esa atmósfera de progreso material que nos envuelve y que incesantemente nos grita; *¡Adelante!* sin darnos siquiera el tiempo preciso para ver y reflexionar sobre los hombres y las cosas; él es quien nos recuerda nuestro principal objeto y nos invita á cultivar á la par nuestras diversas facultades.

El Sacerdote aplaude los adelantos de la época y se alegra de los brillantes y

pasmosos secretos que á los arcanos de la naturaleza, la ciencia y la investigacion del hombre arrancara; pero desea que estos triunfos no nos cieguen hasta al extremo de olvidarnos de nuestra educacion moral y religiosa harto descuidada en esos tiempos.

Al ofrecernos algunos su boceto, se han complacido en pintárnoslo con muy negros colores.

Se ha dicho que es un sér egoista por su misma posicion escepcional, incapaz de sentimientos elevados, esclusivista hasta el despotismo y tendiendo siempre al monopolio de todos y de todo.

Que ese aislamiento en que vejeta, separado de toda afeccion exterior, le hace crecer frio é insensible, acostumbrándose á vivir esclusivamente por y para si mismo.

Error y malicia, mentira y farsa.

Sin desconocer los abusos que en distintas ocasiones hayan podido cometer algunos de sus individuos, nunca será esta una razon que justifique los repetidos dictérios que contra tan elevada clase se han dirigido.

No molestaremos la atencion de nuestros lectores, recordándoles la noble mision del sacerdote y el modo santo y digno, con que en todos tiempos ha llevado á cabo su difícil tarea. Una sola época basta, para confirmar la verdad de nuestras palabras.

Leon X y su siglo, son la apoteosis, mas brillante de la historia del sacerdocio.

La proteccion asidua y decidida que merecieron á ese Papa-artista, las ciencias, las artes, la industria y los sentimientos é ideas grandes y bienhechoras que germinaran en el corazon y en la mente del hombre, hablan muy alto en pró de nuestra causa y desvanecen por completo los argumentos con que se ha querido ofuscar la aureola de inmarcesible gloria que circunda al representante de Dios sobre la tierra.

Descendamos de esas elevadas esferas y contemplemos á ese tipo de virtud y

abnegacion en las parroquias rurales, en los pueblos y aldeas de corto vecindario.

Allí vereis un venerable anciano que en aras de su acendrado amor á la divinidad y á sus semejantes, sacrifica sus mas caras ilusiones, su juventud, sus deseos y hasta su vida, solitario y retirado del bullicio del mundo: sin mas sociedad que sus amados feligreses, pobres aldeanos, cuya instruccion apenas alcanza á descifrar el significado de una palabra cualquiera.

Comparte su vida con ellos y modificando sus hábitos y sus conocimientos se identifica poniéndose al nivel de sus cortos alcances, á fin de inspirar á sus sencillos corazones los sentimientos de virtud, verdadero y único elemento de felicidad, y á su mente ideas nuevas y de gran provecho, descubriéndoles paulatinamente los misterios de la naturaleza y la idea de su creador y de los deberes y gratitud que le merecen.

Les consuela en sus aflicciones, les socorre en sus necesidades, y les alivia en sus penas y dolores.

¡Cuanto trabajo, cuanta paciencia, cuanta resignacion!

¡Que sublime leccion de moral práctica tanto mas meritoria y digna, cuanto mas solitaria y desconocida!

Y á ese hombre que en aras de su abnegacion, olvida la familia, el amor y la amistad; que renuncia á los placeres y encantos del mundo; que ahoga sus puros sentimientos y afecciones mas caras para dedicarse esclusivamente al servicio de Aquel y de sus semejantes; á ese hombre repetimos, ¿se le podrá llamar frio y egoista, monopolizador y despotista?.....

Pues bien ese es el Sacerdote, el sér odiado á quien la malicia de algunos se ha empeñado en desvirtuar de una manera tan cínica.....

El otro tipo que á grandes rasgos, vamos ahora á delinearos, se le conoce tambien muy poco y se le aprecia menos.

El Maestro.

Y ¿sabeis que simboliza el maestro,

para la generalidad de nuestros contemporáneos?

Un uero empleado público á quien el Estado paga un sueldo mas ó menos mezquino y que por esta sola razon viene obligado á tener en un local determinado y por espacio de algunas horas, una reunion de niños, para que durante aquellas, no estorben á la familia en el interior del hogar.

Con esto se comprenderá la importancia que pueda tener el maestro, ofreciéndonos al mismo tiempo una idea clara de los grados de civilizacion que alcanzamos, apesar de vivir en pleno siglo XIX.

A algunos tal vez parezca exagerada esa manera de considerar á esos hombres especiales, que son por otra parte los primeros motores de la ilustracion; pero desgraciadamente es una triste verdad, y continuará siéndolo, mientras el Estado no cuide de remunerarlos más y la sociedad vea tan solo en ellos oficiales mercenarios.

El magisterio es algo más que un *oficio*; es una carrera elevada que ennoblece al que la ejerce y dá honra y provecho á la nacion.

Al niño apenas salido del regazo materno, se le envia á la escuela y se le confia á los afanosos cuidados del maestro.

Él es pues su mentor, su guia, su segunda madre.

En la esfera material él es quien desarrolla su cuerpo con movimientos y ejercicios gimnásticos que dan vigor y agilidad á sus todavia endebles miembros: en la esfera intelectual, desenvuelve su jóven inteligencia, ofreciendo á su mente ideas completamente nuevas y de gran utilidad para lo sucesivo, al darle los primeros rudimentos de la enseñanza primaria: y en la esfera moral en fin, grava en su tierno y virgen corazon los sentimientos delicados de la virtud y el deber. Y no olvidemos nunca que las primeras impresiones recibidas en nuestra infancia son imperecederas y que casi siempre está pendiente de ellas el porvenir del hombre.

La madre abre al niño los ojos del cuerpo y dirige sus primeros pasos en la vida material; el maestro los del alma, guiándole con sus prudentes consejos y sabias reflexiones, para que no caiga en los precipicios que circundan su camino.

La senda engañosa que cubierta de rosas oculta punzante espina, se la ofrece el maestro á los ojos del niño para que no le seduzca demasiado la hermosura de aquellas flores, que algunas pueden convertirse en abrojos.

Ese estado preparatorio de enseñanza y de instrucción que en sus primeros años recibe el niño, es de suma utilidad, de gran provecho para el hombre en las distintas fases de su vida social.

Todo esto y mucho más simboliza el maestro.

Considérese ahora la grandísima influencia que pueden ejercer y ejercen esos dos seres tan íntimamente ligados con todos y con todo y se verá enseguida lo mal que les ha juzgado nuestra generación, por la sencilla razón de conocerles tan poco.

El bienestar y la ilustración de los pueblos puede decirse que sino en su totalidad, en mucha parte se debe á esas dos colectividades, porque solo con la práctica de la moral evangélica simbolizada por el Sacerdote y el desarrollo y universalidad de la instrucción representada por el Maestro, puede la sociedad alcanzar el título de civilizada, hijo de la educación, y el de dichosa, fruto de la virtud.

Y aquí damos fin á esas ligeras consideraciones, que la brevedad del tiempo y los estrechos límites del semanario nos privan de desarrollar como hubiéramos deseado.

El Aredano.

Sección literaria.

LA TRISTESA DE LA NINA

6

L' AMOROSA DELS ULLS BLAUS.

Al distingit y estimable poeta valencià

D. JACINTO LABAILA.

Cert qu' es humil la floreta,
Més per poch que tinga olor,
Tat com es, aixís la envia,
Ab afecte, al trovador.

J. S.

Ojos de color de cielo.
Puros, bellos como él,
Vuestra mirada es de miel,
Es mirada de consuelo
Que al dolor quita la hiel.

(J. LABAILA.—Los ojos azules.)

De la ciutat s' allunyava,
Fà poch, un gentil cantor,
Y 'ls ulls blaus de una nineta
S' entristian, com son cor.

¿Qué será?... ¿Ja enamorada
N' està la nina, ó s' anyor'
En eixa ciutat tan bella,
Que té un cel rich d' esplendor?...

¿Qué té la nina galana,
Moreneta y de bon cor?

¿Qué té, que n' està tan trista?
¿Qué té que pert son color?

¿Per qué l' estel que més brilla
Mira ab ulls humits de plor?
¿Serà que en son pit ja regna,
Ja hi regna cruel amor?

¿Per qué està muda sa llengua
Que ans parlava ab tant ardor?
¿Serà que la té lligada,
Lligada, cruel amor?

¿Per qué, si 's queda soleta,
S' expressa ab tan viu dolor?
¿Qué li causa eixa anyoransa?
¿Serà tal volta l' amor?...

¡Pobreta! si jo fòs màgich,
Tan sols per darli favor,
A València m' en iria,
Com un aucell volador;

Y arribant la nit, ja fosca,
Quant no hi hà gens de claror,
En un jardí trobaria,
Per sa fragància, la flor,

Y amagat, prop la reixeta,
Recordantli son cantor,
A la nina que suspira,
Suspira y plora de amor,

Molt suau, li 'n cantaria
Aqueix cant consolador,
Sòls per calmarli la pena,
La pena greu de son cor:

«No plores, nó, amoroseta,
Nó més planys, fora tristor;
Quant veja ta hermosa cara,
Tos ulls blaus, ton tendre cor,

Veuràs rendit, de seguida,
Al que vòls per' amador;
Y, llavors, en lloch de pena,
Goig te donarà l' amor.

Dèu voldrà ferte ditxosa
Y 't allunyarà l' dolor;
Sòls per tu seràn las trovas
Y l' cor del gentil cantor;

Pus la virtut, recompensa
Mereix, y prémia l' Senyor
Los sentiments de la nina
Que ixen purs de son bell cor.»

De l' cortí diu que retorna,
Ne retorna l' trovador,
Y 'ls ulls blaus de la nineta
Ja sonriuen ab candor.

¡Dèu vulla qu' ella recobre
L' alegria de son cor!
Perqué, cert, me dava pena
Sa tristesa y son dolor!

Joan Sitjar.

La Bisbal, janer de 1867.

Variedades.

¿EN EL CLAUSTRO Ó EN EL MUNDO?

(Continuación.)

Hay una clase de mujeres que no pueden ir comprendidas en un escrito como no se comprenden sus sentimientos ni los hombres piensan en alistar sus nombres al catálogo de las hermosas hijas de Eva!

Estamos en el siglo del vapor. La humanidad abarca tantas cosas que la imaginación pasa corriendo de un objeto á otro sin tener tiempo mas que para mirar la superficie.

La mujer ha llegado á convencerse de esta verdad, y por esto cuida mucho la belleza superficial de su rostro, cultiva sus dotes personales cuando ahoga entre las exigencias de la moda prendas, que si bien pasaran desapercibidas ó censuradas por esa sociedad que hoy la quiere y mañana la olvida, en cambio la realzarían á los ojos de la familia que siempre está dispuesta á

acogerla en su seno, y conquistarían para ella un puesto de amor y gloria en el hogar, mas honorífico que el destino de adorno que le conceden en un salon.

Es rica, es hermosa, es elegante! exclamaciones que se oyen por todas partes al ver pasar una mujer que reuna una de estas cualidades, y que prueban demasiado el egoismo del hombre, y su insuficiencia moral, al fijar su atención solo en la materia.

¿Cuál es vuestro destino, mujeres que solo podeis ofrecer un corazón apasionado, y un alma pura, sentimientos hermosos y pensamientos sublimes?

El rostro no os favorece y la opinión no os abona y por esto sois un diamante olvidado, una piedra de mucho valor oculta entre el seno de la indiferencia.

¡Ay! que para vosotras la vida es un destierro, y el sentimiento una espionación.

Cargad un hombre de dinero y abandonadle en medio de los arenales de Egipto para que muera de hambre y de sed.

¿Con qué amargura fijaría el desgraciado los ojos en su tesoro recordando lo que le valdría en países poblados, y el tormento que ahora añade á su agonía!

Pues bien: yo os compadezco, mujeres, á quienes la naturaleza negara hermosura, y la fortuna riquezas.

Vosotras sois las desterradas en un desierto de afecciones y simpatías.

Habéis venido en una época que con el amor, se busca el primer eslabon para una cadena de negocios, una lumbrera para lucir fuera de la oscuridad del retiro, y en la cual ha llegado á darse al matrimonio la misma importancia, que á la escritura que debe sellar un contrato de comercio.

Las gracias de la mujer se enumeran por miles, y estas gracias arrancan mas entusiasmo, en cuanto vengán mas cifras á aumentar el número que precede á la palabra escudos.

Se puede sentir mucho al lado de una mujer buena, y sin embargo han pensado que se puede vivir mejor y disfrutar mas, conquistando una mujer rica.

La primera es una felicidad, la segunda es un tesoro, pero como la avaricia y el egoismo ha llegado á tanto que en los tesoros hacen consistir la felicidad, la una pasa á ser inútil; la otra forma el quid de la cuestión dominante en nuestros días; esta es: figurar, gozar y enriquecerse.

(Se continuará.)

Son muchos los que han creído que la Real orden por la que se manda que no se admitan, en adelante, á la censura las obras dramáticas exclusivamente escritas en los dialectos de las provincias de España; incluía en su objeto los dramas catalanes.

Consideramos, sin embargo, que semejante concepto es un notorio error: ya que, ni sus mismos contrarios dejan de conceder á nuestro ministro de la Gobernación, aparte de su mucho talento, una vastísima instrucción, y que debería negársele esta circunstancia, suponiendo que no se halla enterado de la historia política de España, para pretender que bajo la designación de dialectos provinciales ha querido comprender la lengua catalana; puesto que nadie ignora que, en tanto es la misma verdadero idioma, como que era oficial, y precisamente para las relaciones internacionales, en la antigua y poderosa confederación aragonesa, así como lo era para todos los actos la lengua gallego-astur—antes que naciera Castilla—en el antiguo reino de Oviedo, y la éuskara en la federación vascongada.

Por otra parte, tampoco es posible suponer que un literato español de la talla de nuestro ministro de la Gobernación, ignore que el idioma catalán ha sido una de las principales lenguas literarias de Europa, y que en la actualidad está demostrando

que es digno de recuperar tan distinguido lugar, como lo ocupará nuevamente para mayor honra de las Letras españolas.

No es, por lo tanto, otra cosa que un absurdo, la suposición de que la Real orden citada comprende en su objeto la concisa, vigorosa, precisa, elástica, armoniosa y dulce—pero no tanto que empalague—lengua catalana.

De nuestro apreciable colega *La Esperanza*, copiamos las siguientes líneas:

«El Sr. D. Rómulo Moragas y Droz, abogado del ilustre colegio de esta corte va á dar á luz una *Recopilación completa y ordenada* que comprenderá, además de la ley hipotecaria concordada con su reglamento é instrucción sobre la manera de redactar los instrumentos públicos sujetos á registro, todos los reales decretos, reales órdenes y circulares referentes al ramo, las resoluciones de la suprimida dirección general del registro de la propiedad y del notariado, y demás disposiciones oficiales relativas á la materia, dictadas desde la promulgación de la ley hipotecaria hasta el 1.º de enero de 1867.

La publicación de este importante libro se hará dentro de poco, y de seguro esperamos que, ora se considere la utilidad de la materia, ora el mérito del autor, será de mucho provecho á la multitud de personas que le necesitan.

Mucho tiempo hace que estamos deseando que se hagan en otros ramos de nuestra legislación otras colecciones por el mismo estilo, y no dudamos que, atendido el beneficio que ha de reportar del trabajo del Sr. Moragas, no han de faltar quienes sigan su buen ejemplo.

Cuando salga á luz esta obra, manifestaremos las ventajas que ofrece y en qué puntos se espendede.»

Esta importante obra, como verán nuestros lectores en la sección de anuncios de este número, se publica en nuestro establecimiento. Cuando se concluya manifestaremos las condiciones para adquirirla.

Crónica local.

PÁJARO NEGRO.—Sobre las once de la mañana del jueves próximo pasado, vimos cruzar las calles públicas de esta villa y por entre numerosos grupos de distinto sexo y condición, á un joven sacerdote de firme y tranquila mirada, escoltado convenientemente por una pareja de la guardia civil, alcaide de las cárceles nacionales y alguacil del municipio: las esposas del criminal ceñían sus manos.

¿De qué crimen se le acusaba?

Segun público decir, las versiones varían hasta el infinito; segun nuestras averiguaciones.... una cosa parecida.

El criminal yace en la cárcel pública; el sumario se activa; y la curiosidad callejera toma gigantescas proporciones.

Ello dirá.

BIEN, MUY BIEN.—No sin razón dijimos en un suelto del número pasado, que el nuevo personal de la Administración de correos de esta, se proponía alguna notable reforma en la parte relativa á horas de oficina.

Esta, como verán nuestros lectores en su lugar correspondiente, ha sobrepujado á cuanto podía esperarse, máxime cuando estamos autorizados para decir que á cualquiera hora, tanto de noche como de día, se admitirán cartas, certificados, reclamaciones, etc.

Esto no es ser empleado del gobierno; esto es sí, ser un esclavo del servicio público.

Bien por tanto celo; bien por tanta abnegación.

SALVAJE.—A las primeras horas de la mañana del domingo último, una joven pastora, niña de quince años, fué desgra-

ciada víctima de una horrible tentativa de violación.

Sorprendida, descuidada e indefensa por el ya anteriormente procesado por idéntica causa, Ignacio Lloret, casado, conocido por *Ermilá* de Cruilles, fué salvajamente maltratada con las manos, uñas y dientes de su brutal agresor.

Unos jóvenes pastores que por casualidad llegaron al sitio de la ocurrencia, la salvaron de una desgracia irreparable.

La pobre víctima marcó las huellas de sus pasos hasta llegar á su casa, con un reguero de sangre.

El corazón se resiste á creer tanta brutalidad.

Afortunadamente el criminal duerme en la cárcel.

RECTIFICACION.—Por manifestación expresa del Sr. Alcalde, nos apresuramos á rectificar la equivocación que mal informados padecemos, en nuestro número pasado, al decir que el ramo de policía corría exclusivamente á cargo de D. Enrique Labori.

Los Sres. encargados de este importante ramo, son: el citado Sr. Labori y D. Juan Gener.

¡TU AMOR Ó LA MUERTE!—Cuéntase (¡y qué de cosas no se cuentan!) que no hace muchos años que un joven perdidamente enamorado de una respetable *herencia*, quiso conquistar, eficazmente secundado por leales y avisados amigos, el corazón de su joven poseedora, apelando al efecto á una escena cómica torpemente preparada y que sin embargo tuvo un resultado completamente diverso del que sus autores se habían prometido.

Fué el caso que un amante, pistola en mano, pedía *humildemente* el dulce *si* á su bella manifestándola que de no dárselo *¡un cadáver mas engrosaría las filas de los que fueron!*

Lance fué de nigrománticos...

Mas no se hizo la boda,
Porque no estan ya de *moda*
Hoy, los amantes románticos.

EL PINTOR BISBALENSE. En una correspondencia que publica el *Diario de Barcelona*, en que se dan noticias acerca la Exposición de Bellas Artes, inaugurada recientemente en la corte, leemos con satisfacción los siguientes párrafos:

«Consignaré ante todo una cosa grata para mis lectores, á saber, que Cataluña, y sobre todo Barcelona, han dejado bien puesto su pabellón en materia de bellas artes. Los pintores catalanes que han expuesto obras de mérito en el actual certamen son las señoras D.^a Clotilde Bosch y D.^a Leonor Carreras, y los señores Armet, Casals y Casas, Casanova, Catalá, Cortina, Ferran (D. Manuel), García Villamala, Grau y Figueras, Mercadé, Mirabent, Moragas, Nin y Tudó, Parcerisa, Rigalt y Tortiella, Torras y Armengol, Tapió, Trias, Urgell; total veinte.

También ha llamado mucho la atención de los inteligentes un cuadro de un hijo de esa capital, don Benito Mercadé, que representa la traslación de San Francisco de Asís. Las figuras y en particular la de la santa virgen Clara, están hechas con admirable maestría. Todos los inteligentes dan á este cuadro el segundo lugar después del de Palmaroli. Mucho me equivoco ó va á ser el segundo premio.»

En este último párrafo se comete un error al consignar la naturaleza del pintor, ya distinguido, Sr. Mercader, y con el solo objeto de que conste la verdad en este punto, debemos manifestar que D. Benito Mercader nació en esta villa de La Bisbal, cabeza de partido y provincia de Gerona, á 6 de Marzo de 1821, de los consortes don Cayetano Mercader y doña Tomasa Fábregas. Fué bautizado por el pbro. Domero

D. Vicente Ramis, siendo padrinos, D. Benito Fábregas y D.^a Teresa Mercader.

Actualmente reside en esta el hermano menor del Sr. Mercader, D. Feliciano, que ejerce también la profesión de pintor, como la ejerció su Sr. padre, recientemente fallecido en la misma villa.

MERCADO DE LA BISBAL DEL DIA 1

Trigo.	74 rs
Mescladizo.	64 »
Habones.	52 »
Habas.	48 »
Arbejas.	42 »
Panizo.	36 »
Maiz.	40 »
Altramuces.	38 »
Cebada.	32 »
Mijo.	40 »
Avena.	28 »
Aceite el mallal	56 »

Charada.

Segunda con prima ó cuarta
tan *prima* *tercia* y *cuarta* es
que es imposible escederla
y hasta igualarla también.

Yo le hago reflexiones
sin llegarla á convencer
y á todas ellas contesta
que yo soy un *dos* y *tres*
que á cada palabra mía
si fuera hombre cual mujer
un *prima* *dos* *tres* me diciera

que no me supiera bien.

Segunda y cuarta es mi hermana,
por lo que no hay que temer
que haya paz entre nosotros
cual la debería haber:

al contrario *tres* y *cuatro*
de fatal discordia es
su imaginación ligera,
su modo de proceder.

Y si esto no se remedia
lo que haré yo no lo sé,
tal vez me arroje del *todo*
para acabar de una vez.

X.

(Solución á la del número anterior.)

PI-TO.

ANUNCIOS.



LA BIENHECHORA.

COCHES DIARIOS DE GERONA Á PALAMÓS

Y VICE-VERSA.

Horas de ida y vuelta.

Salida.

De Palamós, á las 4 y 8 de la mañana.

De Palafrugell, á las 5 y 9 de la mañana.

De La Bisbal, á las 6 1/2 y 10 1/2 de la mañana.

Regreso.

De Gerona, á las 12 1/4 y 5 de la tarde.

De La Bisbal, á las 3 y 7 3/4 de la tarde.

De Palafrugell, á las 4 1/4 y 9 de la tarde.

con abatimiento: Soy inútil! y dos gruesas lágrimas se desprendieron de sus párpados.

El infeliz se penetró tanto de su desgracia que en vano recordábase nuestra amistad, en vano volvía á hablarle de su querida Elisa á fin de concebir alguna esperanza, de que la fijeza que había adquirido en la mirada, y su aspecto sombrío, no eran síntomas de locura.

A pesar de que con muchos esfuerzos y constancia logré inspirarle la resignación, no pude disipar la tristeza que le abrumaba.

Un fuerte campanillazo interrumpió á Luis en su relación é iba á proseguir, cuando oyó esta exclamación: Enrique! Carlos! exclamé yo á mi vez con alegría y adelantándome hacia el recién llegado.

Enseguida volvíme á Luis interrogándole por aquella visita inesperada.

—Es que no sabía que estuviésemos en la casa del protagonista de nuestra historia. Dijo este riendo.

—Ya lo ves, Enrique; en hallándose este tontuelo, no faltan en la conversación los nombres de Carlos y Elisa: de seguro te habrá contado cuando en Bayona temía que me volviera loco, pero no te ha dicho, que yo temo por su monomanía en hablar siempre de mí.

Luis meneó la cabeza sin hacer caso de aquella broma, y por toda contestación dijo á su amigo. Vamos estoy empeñado en concluir.

Te acuerdas cuando te presentaste á Elisa pálido como un espectro de su alegría al verte, y del grito horrible que lanzó al reparar del modo que estabas herido?

Cármén y Luisa me estrechaban las manos con efusión y sollozaban amargamente.

Pablo tenía su cabeza recostada sobre el pecho, y su madre no se cansaba de consolarme con todas las expresiones que le sugerían la bondad y la ternura.

Todas estas pruebas de cariño no lograron sacarme de mi estupor. Siempre recordaba la comparación que me hiciste de las raíces de un árbol con las afecciones del hombre.

Tenías razón: este muere moralmente con la brusca sacudida que recibe su sensibilidad, al destruirle el amor y la esperanza, que son la vida del alma.

Tengo personas que me quieren, y podría ser feliz si fuera menos exigente.

Quiero mas que la compasión un cariño mercenario; hay otro deseo que me vuelve loco.

Sueño ser el objeto único de la estimación de una persona, ser la ilusión de su vida y la realidad de sus ilusiones; formar las delicias de una madre que me hiciera conocer la dulzura de sus caricias, y constituir la dicha de una esposa para llegar á la inmensidad del amor.

Desde los nueve años no había tenido ocasión de probar otra vida, que la tumultuosa y agitada, debida á los deplorables tiempos que atravesamos y al valor y abnegación del ejército español.

Solo he conocido la avaricia, el egoísmo de los colegios, la embriaguez de algún día de placer y la disciplina de los cuarteles; de lo contrario, mi generosa bienhechora no guardara por tanto tiempo el secreto de su noble acción.

Elisa, al ofrecerte un amor, te supliqué que lo aceptaras, pero hoy, al jurarte que te amaré siempre, mi deber me obliga á

ADMINISTRACION DE CORREOS DE LA BISBAL.

CORREO DIARIO.

ENTRADAS.

De todo el Reino y extranjero. . . A las 3 y 1/4 de la tarde.
De San Felio de Guixols, Palamós, Bagur y Palafrugell. . . A las 4 y 1/4 de la mañana.

Se reciben los certificados por la mañana de 9 y 1/2 á 11 y por la tarde de 2 y 3/4 á las 3 y 3/4 y de las 6 y 1/2 á las 7.
Las cartas á la lista se entregan á las mismas horas de la admision de los certificados.
La tablilla de las detenidas por falta de direccion ó ininteligibles continuará de manifiesto en el estanco de la plaza de la Obra, número 3.
No se permite la entrada durante el despacho de la Correspondencia.

SALIDAS.

Para Palafrugell, Bagur, Palamós y San Felio de Guixols. . . A las 3 y 3/4 de la tarde.
Para todo el Reino y extranjero. . . A las 4 y 3/4 de la mañana.

La Bisbal 1.º de febrero de 1867.

EL ADMINISTRADOR,
Juan Torrecilla y Marimon.

OBRAS EN PRENSA.

TORRES, EDITOR.

Establecimiento tipográfico y taller de encuadernaciones.

LA BISBAL.

Plaza del Castillo, núms. 28 y 30.

COLECCION LEGISLATIVA Y JURISPRUDENCIA HIPOTECARIA.

ó sea

RECOPILACION COMPLETA Y ORDENADA,

que comprenderá además de la ley Hipotecaria acordada con su Reglamento é Instruccion sobre la manera de redactar los instrumentos públicos sujetos á registro, todos los reales decretos, reales órdenes y circulares referentes al ramo; las resolu-

ciones de la suprimida Direccion general del Registro de la propiedad y del Notariado, y demás disposiciones oficiales relativas á la materia, dictadas desde la promulgacion de la ley Hipotecaria hasta 1.º de Enero de este año de 1867, publicada por

D. RÓMULO MORAGAS Y DROZ,

Abogado del ilustre colegio de Madrid y

Jefe de administracion.

Basta el titulo de la indicada obra para comprender su importancia y utilidad. Su publicacion responde á una verdadera necesidad práctica. Los Registradores de la propiedad que aplican y ejecutan la ley de Hipotecas, los Notarios que necesitan á cada paso conocer todos los puntos de dicha novísima legislación, los Promotores fiscales que en algunos casos han de encargarse de los Registros, los Jueces de

primera instancia que son los inspectores de estas oficinas, y que además resuelven en primer término las consultas de los Registradores y los expedientes de los particulares por denegatorias de inscripcion, los secretarios, vice-secretarios, Jueces de paz, liquidadores del impuesto fiscal cuyas funciones tanto se rozan con la aplicacion de la ley Hipotecaria, los Regentes de las Audiencias que en sus territorios son los inspectores del ramo, los grandes y pequeños propietarios que cuidan del arreglo de sus títulos y registran sus bienes ó derechos, los letrados, administradores de propiedades del Estado, etc., necesitan un libro que compile el gran número de resoluciones dictadas sobre la materia hipotecaria despues de la radical reforma del año 61.

El libro que anunciamos llena en la práctica un vacío que era muy sensible, y desde su publicacion podrá contarse con un cuerpo de doctrina, útil y practicable, que servirá de guia á cuantos por cualquier concepto tengan que intervenir en el vasto ramo del Registro de la propiedad.

OBRAS PUBLICADAS.

LO TROVADOR DEL ONYAR.

POESÍAS CATALANAS
DE

ENRICH CLAUDI GIRBAL.

(SEGON VOLÚM.)

Preu: 14 rals en rústica y 19 en pasta.

Se ven en aquest establiment.
En Barcelona: Centro de publicacions catalanas de Roca y Bros, carrer de la Plateria.

En Girona: Llibreria espanyola dels senyors Montaos, germans, carrés de la Cort Real.

D. Bernardo Robles tiene establecida en Madrid, calle de Relatores, n.º 3, cto. principal, una acreditada agencia, que se encarga del despacho de todos los asuntos administrativos y judiciales, pendientes en las oficinas del Estado y Fiscales de Justicia, de la Corte. Su acreditada honradez y actividad le hacen digno de la confianza, que el público le dispensa desde que empezó á dedicarse á esta clase de asuntos.

Se necesita un joven de 12 á 14 años que sepa leer y escribir para el comercio de ropa.

Informarán en esta imprenta.

BUENA OCASION.

En uno de los puntos mas céntricos de ésta, en la plaza de la Obra, se halla en venta una tienda de ropa de las mas antiguas y acreditadas de la poblacion, la que se cederá á un precio módico por tener que dejarla su dueño. Para mas detalles, dirigirse en la misma plaza de la Obra, número 1, piso 2.º

Por todo lo no firmado y E. R. Antonio de Torres.

La Bisbal: Imp. de D. Antonio de Torres, plaza del Castillo, núm. 28.—1867.

— 22 —

decirte que me olvides porque mi nombre no es digno de tí. Tu felicidad está unida á mi vida, y no podría verte desgraciada conmigo.

Con el tiempo serás la esposa de algun joven que sabrá apreciar tus bellas cualidades, que te ofrecerá una posicion hermosa para tí, y útil á la sociedad; sí, muy útil, porque admirarán virtudes que no pueden quedar ocultas. Entonces vendrá el deber, y borraré recuerdos de la primera pasion; á este sucederá la gratitud y despertará las simpatías hácia el hombre que te entrega todos sus afectos. De las simpatías á la amistad, de la amistad á la ternura y de la ternura á la afeccion, hé aquí la cadena que te llevará á pronunciar mi nombre sin inmutarte, á comparar mis circunstancias físicas y morales con otras, á las que la reflexion te hará dar su justo valor.

No temas por este momento pues al llegar á él me verás tal cual soy. Lo que hallarás en mí, es honradez y una pasion imposible de vencer.

Estoy cierto que me compadecerás sin ruborizarte, y me querás sin admirarme.

¡Tambien gozaré por tí tanto! como penando en las horas que hemos pasado juntos, en los hermosos proyectos que formábamos para el porvenir, y que de aquí adelante será lo único que me hará sonreír en mis penas.

Así, trabajaré mucho y me sacrificaré mas por ver si algun dia podré pensar en mi padre, hablar de él, sin humillarle, y humillarme.

Adios Elisa: sé feliz y olvida al pobre amigo Carlos.

—¿Qué te parece de nuestro héroe? preguntó Luis al terminar la lectura.

— 23 —

—¿Qué debe ser mas formal que cuando le conocí, contesté, y añadiendo en seguida, bien: ¿pero que tiene que ver todo esto con tu alojamiento?

—¡Qué impaciente! repuso mi amigo con algun desenfado. Te he ofrecido contarte una historia y despues contestar á tu pregunta.

—Adelante, pero dime: ¿qué contestó Elisa á la carta que acabas de leerme?

—Que el hombre se ennoblece á sí mismo, y que las obras por sí solas manchan ó limpian el lustre de un apellido.

Reprendióle severamente por los consejos que le daba, y por creerla capaz de olvidar su sacrificio en brazos de otro y... que se yo! tantas cosas le dijo! pero cuando la leí no estaba para nada.

—Y los padres, ¿qué dijeron á todo esto? pregunté por curiosidad.

—Como Carlos tenia los mismos cinco mil duros que antes, porque era su tío quien se los regalaba, dijo Luis con voz baja; para ellos la cuestion no cambió ni un ápice.

Por aquellos dias tuvimos cerca de Bayona un encuentro con las tropas enemigas, tan fatal para Carlos que de resultas de una herida tuvieron que amputarle la mano izquierda.

Sufrió la operacion sin exhalar una queja, lo mismo que si fuese insensible al dolor. Despues de esto, pasó muchos dias sumido en una especie de estoicismo: apenas lográbamos que pronunciase las palabras mas necesarias y que alguna vez nos parece aunque de un modo vago, como si tuviese la atencion fija en otra.

Quise hacer la última prueba enseñándole la carta de Elisa que tenia en mi poder, y por cierto que me arrepentí de ello.

Mientras leía el contenido que en otro tiempo hubiera sido su felicidad, se incorporó con un movimiento convulsivo, palpitante de emocion, para caer de nuevo sobre las almohadas murmurando